



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ FORESTAL

22.º PERÍODO DE SESIONES

Roma (Italia), 23-27 de junio de 2014

EL RETO DEL HAMBRE CERO

I. ANTECEDENTES

1. La preocupación sobre el hambre y la malnutrición persistentes en el mundo ha vuelto a situar a la seguridad alimentaria en el centro del debate político mundial y regional, ya que se estima que 842 millones de personas sufren subnutrición; la mayoría de ellas, 827 millones, vive en países en desarrollo. Son personas que carecen de los medios para producir alimentos suficientes o para obtener ingresos suficientes con los que comprarlos.

2. Con una proyección de aumento de la población mundial a más de nueve mil millones para 2050, la FAO estima que la producción agrícola general mundial necesita expandirse en torno a un 60 % sobre los niveles de 2005/2007 para atender las necesidades alimentarias mundiales. Esta expansión se puede traducir en el cultivo de tierras nuevas, con lo que aumentaría la presión sobre los recursos naturales existentes, incluidos los bosques y los pastizales.

3. Para hacer frente a estas preocupaciones, el Secretario General de las Naciones Unidas planteó el Reto del Hambre Cero en la cumbre Río+20 sobre desarrollo sostenible celebrada en Brasil en 2012. Esta visión pretende eliminar el hambre y contribuir a mejorar la nutrición en el mundo. Se basa en los cinco pilares siguientes:

- **garantizar** a los niños menores de dos años el acceso universal a alimentos nutritivos;
- **facilitar** a todas las personas, y en todo momento, acceso a los alimentos que necesitan;
- **garantizar** la sostenibilidad de todos los sistemas alimentarios;
- **reducir** la pobreza rural y mejorar el bienestar aumentando la productividad y los ingresos de los pequeños productores;
- **reducir lo más posible** las pérdidas de alimentos durante el almacenamiento y el transporte, así como el desperdicio de alimentos por parte de vendedores y consumidores.

4. En mayo de 2013, la FAO organizó la Conferencia Internacional sobre los Bosques para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, cuyos resultados principales se presentaron y debatieron en todas las comisiones forestales regionales. En este documento se reflejan las recomendaciones de la conferencia internacional y de las comisiones forestales regionales sobre la forma de incrementar las contribuciones que los bosques y los árboles fuera de los bosques¹ pueden aportar al Reto del Hambre Cero.

¹ El término “árboles fuera de los bosques” engloba los sistemas agroforestales, otros árboles plantados en granjas y árboles en zonas rurales no boscosas.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org.

5. La FAO ha comenzado la aplicación de su nuevo marco estratégico, que sigue un enfoque transversal y multidisciplinario. Ofrece la posibilidad de brindar apoyo a las estrategias nacionales en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición, teniendo en cuenta las contribuciones de los distintos sectores, incluido el forestal. Entre los planes de trabajo destacan las iniciativas regionales sobre el Reto del Hambre Cero en Asia y el Pacífico, América Latina y el Caribe, y en África.

II. CONTRIBUCIONES DE LOS BOSQUES Y LOS ÁRBOLES FUERA DE LOS BOSQUES PARA HACER FRENTE AL RETO DEL HAMBRE CERO

6. Los bosques y los árboles fuera de los bosques contribuyen de diversas maneras a la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de subsistencia, por ejemplo como fuente directa de alimentos, combustible, empleo e ingresos. Son fundamentales para la supervivencia de los habitantes de los bosques, gracias a los servicios de los ecosistemas que proporcionan, entre los que se cuentan el mantenimiento y la recuperación de la fertilidad del suelo, la protección de las cuencas hidrográficas y los cursos de agua, el suministro de pastos para el ganado, la conservación de la biodiversidad y su aportación a la mitigación del cambio climático.

7. Los bosques y los árboles fuera de los bosques pueden contribuir a los cinco pilares del Reto del Hambre Cero:

- a) ***Garantizar el acceso a alimentos nutritivos*** - Los bosques y los árboles contribuyen directamente a la seguridad alimentaria y a la nutrición al proporcionar diversos alimentos y productos. Estos son fuentes importantes de vitaminas, hierro y otros micronutrientes esenciales en una dieta sana. Además, 2 400 millones de personas de todo el mundo utilizan leña para cocinar los alimentos.
- b) ***Facilitar a todas las personas, y en todo momento, acceso a los alimentos que necesitan*** - Durante la mayor parte del año, las personas que dependen de los bosques y los pastores en zonas desérticas recurren a los bosques y a los árboles fuera de los bosques para satisfacer sus necesidades alimentarias (como sucede también con su ganado) y en búsqueda de una gran variedad de plantas medicinales que contribuyen a su salud y bienestar. Las personas también confían en los productos silvestres comestibles que encuentran en los bosques cuando se reduce el suministro de alimentos, por ejemplo al final de la estación seca. Por tanto, la seguridad de la tenencia de la tierra y el bosque, y un acceso más equitativo a los recursos por parte de las poblaciones pobres y las mujeres son un elemento esencial que contribuye a su seguridad alimentaria y a su nutrición.
- c) ***Garantizar la sostenibilidad de todos los sistemas alimentarios*** - Los bosques y los árboles fuera de los bosques incrementan la resiliencia del ecosistema y, por consiguiente, la capacidad de las personas por satisfacer sus necesidades nutricionales. Los servicios de los ecosistemas contribuyen de forma considerable a la estabilización y el apoyo a los sistemas de producción agrícola, aportan material genético importante a los cultivos y al ganado, absorben dióxido de carbono y almacenan carbono. Además, los manglares protegen las zonas de pesca costera y fluvial.
- d) ***Reducir la pobreza rural y mejorar el bienestar aumentando la productividad y los ingresos de los pequeños productores*** - Los bosques y los sistemas agroforestales, en los que se incluyen los sistemas agro-silvo-pastorales, suministran productos y servicios con los que las poblaciones locales, en particular las mujeres, pueden incrementar sus ingresos. En muchos países, la recolección, la elaboración y la comercialización de muchos productos forestales, como las medicinas, los alimentos silvestres y la leña, son un elemento crucial de las economías rurales.
- e) ***Reducir lo más posible las pérdidas de alimentos*** - Los bosques y los árboles están disponibles a lo largo de todo el año, y en especial en épocas de escasez alimentaria. Las poblaciones indígenas y las comunidades locales atesoran una inmensa riqueza de conocimientos tradicionales sobre la cosecha, la manipulación y la preparación de alimentos del bosque y productos de los árboles. Añadir a los conocimientos tradicionales los de carácter científico abre nuevas posibilidades a la conservación de los alimentos procedentes de bosques y árboles.

III. TEMAS PRINCIPALES

8. En muchos países las estrategias nacionales en materia de seguridad alimentaria y nutrición no tienen en cuenta todas las contribuciones que los bosques y los árboles fuera de los bosques aportan a la seguridad alimentaria y la nutrición. Esto ocurre principalmente debido a la falta de conocimientos y datos para apoyar la adopción de decisiones e inversiones en los productos forestales no maderables, la vida silvestre y los servicios de los ecosistemas forestales en la seguridad alimentaria y la nutrición. Se necesitarían mecanismos a escala internacional para orientar a los países en la recolección, análisis, presentación de informes y difusión de los datos sobre el uso de los productos forestales no maderables, la vida silvestre y los servicios de los ecosistemas forestales importantes para la seguridad alimentaria y la nutrición.

9. Dado que la seguridad alimentaria y la nutrición son elementos multidimensionales, existe la necesidad de tomar en consideración las funciones desempeñadas por los diversos sectores, entre los que destacan la agricultura, la pesca y la ganadería. En muchos países existen incoherencias, fragmentación y contradicciones en las políticas y programas sectoriales e intersectoriales relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición.

10. La sobreexplotación de los productos de los árboles y de los alimentos provenientes de los bosques, incluyendo la carne de caza, es un grave problema en algunos países. Junto a las acciones insuficientemente aplicadas en el uso de la tierra, asociadas con la explotación forestal insostenible, la minería y la agricultura, por ejemplo, la sobreexplotación puede tener efectos acumulativos que pueden ocasionar el empobrecimiento de la tierra y la posterior marginación de las comunidades locales.

11. A menudo las mujeres tienen un conocimiento especializado acerca de los bosques y los árboles en lo relativo a la diversidad de sus especies, sus múltiples usos y la gestión y la conservación. Sin embargo, el papel de las mujeres en las cadenas de valor forestales es a menudo apoyado de manera deficiente por los encargados de la elaboración de políticas y los proveedores de servicios. Apoyar el desarrollo de pequeñas empresas forestales de mujeres propietarias crea oportunidades de generación de ingresos que contribuyen a la seguridad alimentaria.

IV. EL CAMINO A SEGUIR

12. Los participantes en la Conferencia Internacional sobre los Bosques para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición y los delegados de las comisiones forestales regionales hicieron las siguientes recomendaciones sobre la forma de reforzar las contribuciones de los bosques ante el Reto del Hambre Cero:

- a) La seguridad alimentaria y la nutrición necesitan un enfoque integrado e intersectorial con el que se armonicen las políticas y programas sectoriales relevantes, incluidas aquellas sobre agricultura, bosques, árboles, vida silvestre y seguridad alimentaria y nutrición, y se coordinen mejor a nivel nacional.
- b) La colaboración nacional e internacional para mejorar la recolección de datos, su análisis, la presentación de informes y el seguimiento de los productos forestales no maderables, los servicios de los ecosistemas forestales, la vida silvestre de los bosques y otros aspectos forestales relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición proporcionará las pruebas necesarias para la adopción de decisiones sobre las políticas.
- c) Para alcanzar los objetivos de la seguridad alimentaria y la nutrición es importante mejorar la seguridad de la tenencia de la tierra y de los recursos forestales por parte de los pueblos indígenas, otras comunidades locales y las personas marginadas.
- d) El fortalecimiento de las instituciones rurales basadas en la comunidad mejorará el acceso al conocimiento, la financiación, los mercados, los mejores precios y la tecnología para las poblaciones locales. Para ello, es necesario apoyar el desarrollo de las habilidades empresariales, financieras y de planificación entre los pequeños productores forestales y

maximizar los ingresos que reciben de las actividades de mercado en el ámbito forestal y agroforestal.

e) La producción agrícola se puede expandir sin la pérdida o degradación de los bosques. El apoyo a los esfuerzos y las inversiones en la agroforestería contribuirá a aumentar la productividad de la tierra y a mejorar los rendimientos de las cosechas. Además, la restauración de las tierras forestales degradadas ayudará a aliviar las repercusiones de la conversión de los bosques sobre la seguridad alimentaria y la nutrición.

V. ASUNTOS QUE SE SOMETEN A LA CONSIDERACIÓN DEL COMITÉ

13. El Comité tal vez desee invitar a los países a:

- elaborar políticas forestales inclusivas y basadas en datos concretos, que tengan en cuenta la función de los bosques en la seguridad alimentaria y la nutrición;
- fortalecer su respuesta al Reto de Hambre Cero poniendo en marcha enfoques integrados e intersectoriales, que tengan en cuenta el papel de los bosques y los árboles en las estrategias y programas nacionales de seguridad alimentaria y nutrición;
- reforzar los derechos de acceso y gestión de los recursos forestales por parte de las comunidades dependientes de los bosques y las comunidades locales, aplicando las Directrices Voluntarias sobre Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional;
- gestionar de forma sostenible los ecosistemas de los bosques, los pastos y los hábitats silvestres y adoptar prácticas que mejoren la resiliencia de los sistemas de producción de alimentos frente a las cambiantes condiciones ecológicas, económicas, sociales y políticas;
- fomentar políticas que aumenten la productividad de los pequeños productores, para aprovechar plenamente el potencial de los bosques y los árboles fuera de los bosques y, por tanto, mejorar sus ingresos, su seguridad alimentaria y su nutrición.

14. El Comité tal vez desee recomendar a la FAO que, en el contexto de su nuevo marco estratégico, emprenda medidas que mejoren su capacidad de proceder al seguimiento de la contribución de los bosques al Reto del Hambre Cero, tanto a nivel regional como mundial, y preste apoyo adicional a los países para:

- aumentar la comprensión y el conocimiento sobre la forma en que los bosques y los árboles pueden contribuir al Reto del Hambre Cero, adoptando políticas nacionales más inclusivas e intersectoriales y facilitando el intercambio de experiencias en los próximos foros mundiales, como la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN-2), la Expo Milán 2015, el Congreso Mundial de Parques 2014 y el Congreso Forestal Mundial 2015;
- fomentar un equilibrio adecuado entre la conservación de los bosques y la ampliación de las tierras agrícolas, teniendo en consideración la contribución esencial que hacen los bosques y la flora y la fauna silvestres al Reto del Hambre Cero;
- desarrollar mecanismos para mejorar la recolección de datos, el seguimiento y la presentación de informes relativos al papel de los bosques en la seguridad alimentaria y la nutrición;
- fortalecer la capacidad de desarrollar, aplicar, hacer el seguimiento y evaluar las políticas forestales basadas en datos concretos, las inversiones y los programas que tengan en cuenta el papel de los bosques para afrontar el Reto del Hambre Cero.